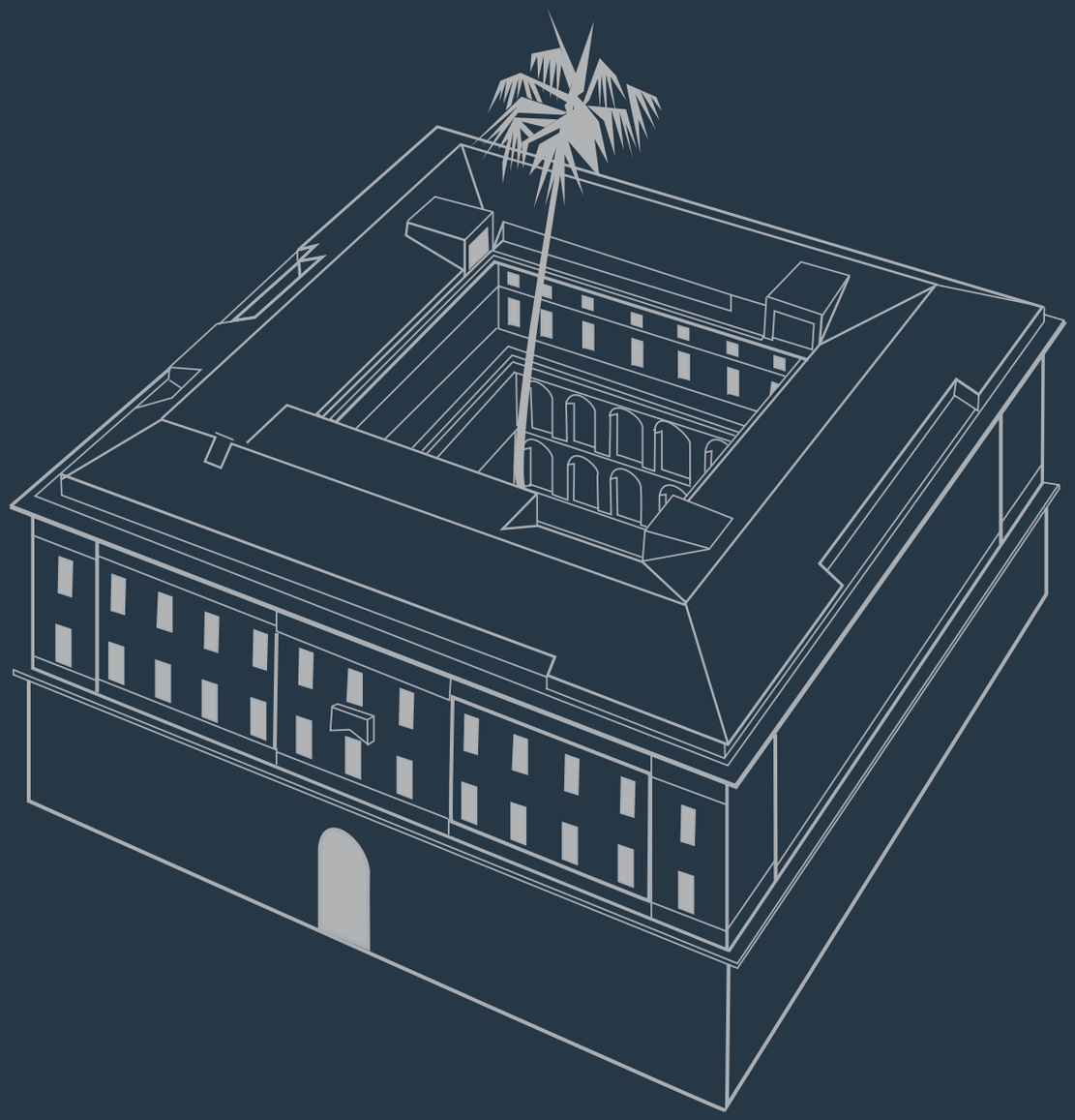
La Aduana, la Academia y el Museo

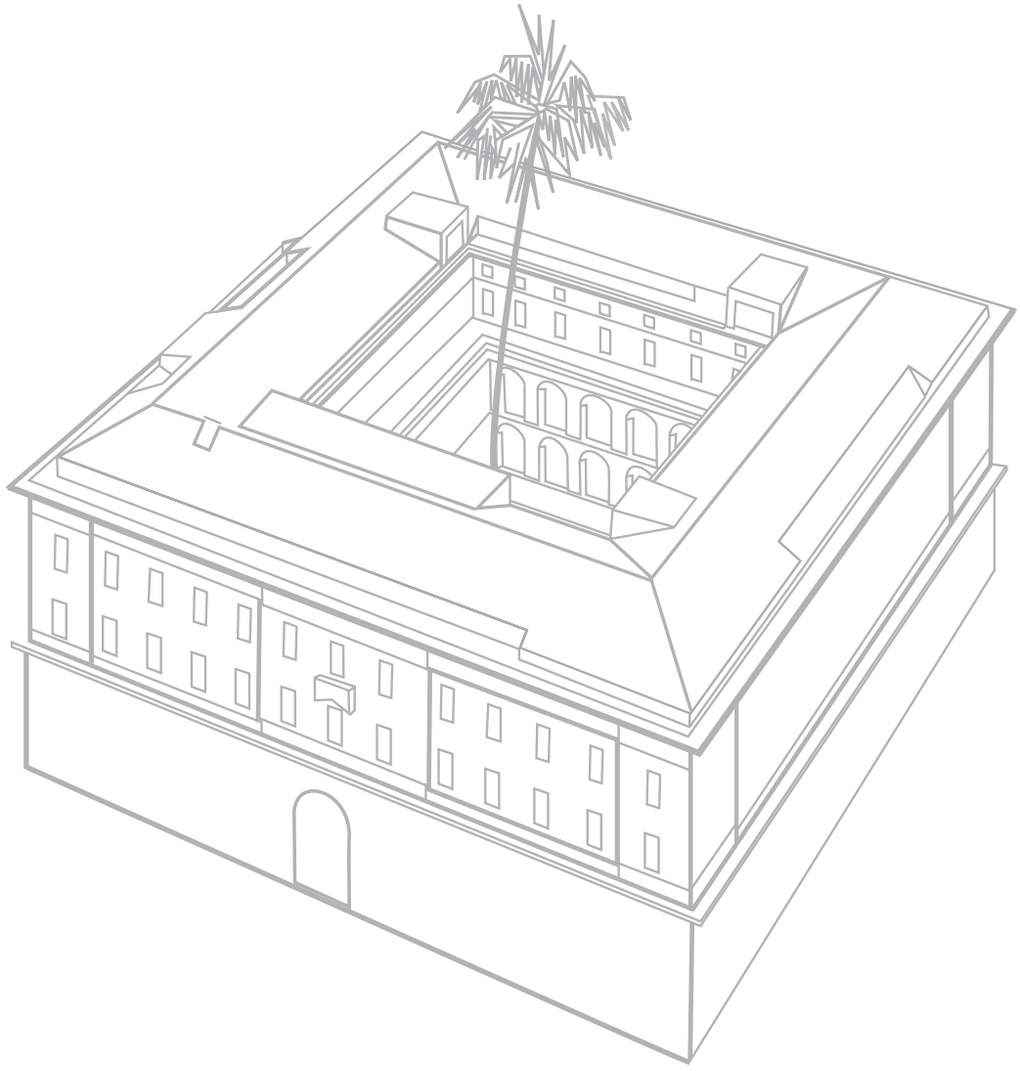


REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

La Aduana, la Academia y el Museo

Real Academia
de Bellas Artes
de San Telmo
Royal Academy
of Fine Arts of
San Telmo

La Aduana, la Academia y el Museo



REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES
DE SAN TELMO

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

Asociada al Instituto de España

Integrada en el Instituto de Academias de Andalucía

Integrada en la Confederación Española de Centros de Estudios Locales. Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Miembros de la Junta de Gobierno

Presidente:
Excmo. Sr. don José Manuel Cabra de Luna

Vicepresidenta Primera:
Ilma. Sra. doña Rosario Camacho Martínez

Vicepresidente Segundo:
Ilmo. Sr. don Ángel Asenjo Díaz

Vicepresidente Tercero:
Ilmo. Sr. don Francisco Javier Carrillo Montesinos

Secretaria:
Ilma. Sra. doña Marion Reder Gadow

Bibliotecaria:
Ilma. Sra. doña María Pepa Lara García

Director del Anuario:
Ilmo. Sr. don Javier Boned Purkiss

Tesorero:
Ilmo. Sr. don Elías de Mateo Avilés

Edita: Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

© Ilustraciones: Sus autores.
© Textos: Sus autores.
© Partituras y guion: Sus autores.

Inicitativa, dirección y edición del proyecto: Fernando de la Rosa Ceballos

Coordinación de la obra gráfica: Fernando de la Rosa Ceballos
Coordinación de los textos: Francisco Ruiz Noguera
Comisión de la edición:
Estrella Arcos von Haartman
José Manuel Cabra de Luna
Rosario Camacho Martínez
José Infante
María Morente del Monte

Diseño, maquetación, ilustración de cubierta
y fotografías de exterior: Sebastián García Garrido
Fotografías del interior: Fernando de la Rosa Ceballos
Imprime: Imagraf · Málaga · Impreso en España
Depósito Legal: MA 1818-2019
ISBN: 978-84-09-17428-7

Patrocina la edición:
JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA, CONOCIMIENTO, EMPRESAS Y UNIVERSIDAD

Este libro se edita
con motivo de la llegada de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo
a su nueva sede en el Palacio de la Aduana, Museo de Málaga

UN NUEVO ESPACIO PARA EL CONOCIMIENTO

El alfabeto judío (*alefato*) da un valor simbólico a cada uno de los caracteres de que se compone. Basado en ello, el poeta José Ángel Valente escribió un hermético libro titulado *Tres lecciones de tinieblas.* Al referirse al segundo de dichos caracteres, la letra BET, escribió:

> Casa, lugar, habitación, morada: empieza así la oscura narración de los tiempos: para que algo tenga duración, presencia: casa, lugar, habitación, memoria: se hace mano lo cóncavo y centro la extensión: sobre las aguas: ven sobre las aguas: dales nombres: para que lo que no está esté, se fije y sea estar, estancia, cuerpo: el hálito fecunda al humus: se despiertan, como de sí, las formas: yo reconozco a tientas mi morada.

Al igual que le ocurre a los hombres, las instituciones son constituidas por los lugares en los que les ha sido dado vivirse. Nuestra Academia ha vagado durante veinte años de salón cedido en salón prestado y solo gracias a la generosidad de otros le ha sido posible desarrollar, malamente, su tarea. Pero, desde ahora, las cosas felizmente ya no serán así. Vamos a estar donde nos correspondía estar, junto a nuestros cuadros y nuestros libros, junto a la memoria, por tanto tiempo portátil e itinerante y que ya dejará de serlo.

Aquí, en el edificio civil más noble de la ciudad, tenemos ya nuestra casa, nuestra nueva sede que ha de ser para siempre porque así, naturalmente, nos corresponde y digo naturalmente porque el Museo de Málaga, que el Palacio de la Aduana alberga, fue aspiración primera de la Academia. Y fue gracias a la generosidad de muchos académicos, como comenzó la colección de cuadros y otros objetos artísticos. Ese fue el germen de lo que hoy es una extraordinaria colección.

Es aquí, en este espacio que se quiere sagrado por mor del misterio de las artes todas, donde la Academia tendrá casa, lugar, habitación morada. Y es en esta casa en la que se construirá la esencia de la institución en adelante pues, como nos dejó dicho en memorable verso el académico Alfonso Canales, refiriéndose a las casas –las que había habitado y las que habían atravesado por su vida–: "Sois yo, si es que soy algo".

Nos reconocemos entre estos muros, aquí sentimos que está nuestro lugar y amamos su historia, que es memoria viva de la ciudad y de la sociedad entera y nos sabemos obligados a penetrar en su ser, desvelando lo que durante mucho tiempo ha ocultado.

La búsqueda incesante del conocimiento, el amor inacabable a las bellas artes, tornan este sitio en el lugar donde los dioses deben habitar y donde si no somos capaces de convocarlos su ausencia se manifestará clamorosamente. No es lugar de complacencias, ni de admiración propia, sino el sitio en el que el silencioso y discreto estudio ha de rasgar el velo de la oscuridad del desconocimiento hasta lograr que la luz del saber bañe la habitación que estos muros componen.

En la tradición cabalística la letra BET, cuyo primer significado es al que se refiere el poeta en el texto al principio citado, tiene además otros sentidos tales como "preparación, estudio, escritura, espera, constancia, retiro, perdón, educación y lectura e interpretación de textos sagrados". Todos ello son predicables a la labor que los miembros de la Academia están obligados a desempeñar en esta casa, como también lo están a abrir sus puertas para manifestar a todos cuanto, con su esfuerzo, han logrado aprender; que ya no debe ser solo suyo sino conocimiento común. Esa es hoy la función de estas instituciones académicas; expandir el conocimiento, transmitirlo y estar atentas y abiertas a los requerimientos y necesidades de la sociedad.

Todo ello requiere buscar los difíciles claros en el bosque del saber, hasta poder hacerles su hueco a los dioses del conocimiento pues, como dijo Heidegger: "Espaciar es dejar libres los lugares, en los que un dios se deja ver, los lugares, de los que los dioses han huido los lugares, en los que la aparición de la divinidad, se demora largo tiempo. Espaciar aporta la localización que prepara cada vez un morar. Espacios profanos son siempre la privación de espacios sagrados que datan de antes".

Es una circunstancia gozosa la de inaugurar nuestra nueva sede y, en ella, la tarea de los académicos ha de ser una respuesta a la altura de esa circunstancia. Para conmemorar la efeméride la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga ha editado una obra compuesta por diversas obras plásticas y textos de varia condición, que ahora tienes en tus manos, amable lector. Que la disfrutes y nos acompañes en esta nueva singladura.

José Manuel Cabra de Luna

Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

Hace ahora casi tres años de la llegada del Museo de Málaga a esta nueva sede del Palacio de la Aduana. Y, aunque desde entonces vivimos ya inmersos en el día a día, todavía se mantiene vivo el júbilo por este acontecimiento. El júbilo y el recuerdo constante, porque son numerosas y frecuentes las ocasiones en que se vuelve a rememorar la idoneidad de la nueva sede. La última vez, hace muy poco, con ocasión de un momento triste, el fallecimiento del Académico Eugenio Chicano, quien lideró el clamor compartido que fue la movilización Aduana para Málaga.

En la Málaga de nuestros días, que es ciudad de Museos gracias al esfuerzo de las Administraciones Públicas, de algunos agentes privados y, sin dudas, a la tenacidad de nuestro alcalde D. Francisco de la Torre, la conversión del Palacio de la Aduana, de su uso administrativo a cultural –a museo– sigue estando presente. Aduana para Málaga fue un deseo cumplido, bien cumplido, porque al acertado empeño de la Comisión Ciudadana y al entusiasmo de la sociedad malagueña, se sumó una actuación modélica por parte del Ministerio de Educación y Cultura, y de la Junta de Andalucía: una rehabilitación, una museografía, una presentación de colecciones singular que ha dado identidad al nuevo museo de Málaga.

Hoy, un audiovisual en el espacio que se dedica en la planta primera a la Historia de la Institución, recrea con el nombre de "Así fuimos", nuestros lugares y sedes de antaño. El Museo ha tenido un largo deambular hasta llegar a la Aduana. Creo que todos esos espacios que acogieron su actividad y sus fondos son parte intrínseca de la institución. Esos lugares forjaron su devenir y su historia: el piso de alquiler por los Marqueses de Larios en la calle Pedro de Toledo, la sede la Real Academia en la Plaza de la Constitución, el Palacio de Buenavista, la Alcazaba, y también, aunque más de paso, el Palacio Episcopal, el Palmeral, el Parque Tecnológico o la Avenida de Europa... hasta llegar aquí, a la Aduana, hace tres años. Porque si algo tienen en común estos inmuebles es que han sido espacios vividos, habitados, y –como diría Gastón de Bachelar–, lugares que por su uso "se convirtieron en algo más que vivienda, en las casas para soñar en paz, para ser el cuerpo para un sueño...".

Este museo, bien cuando era "Museo de Bellas Artes", "Arqueológico" o desde el ultimo tercio del siglo pasado" de Málaga", siempre me ha parecido un lugar de encuentro. Encuentro para la inspiración y el aprendizaje de los artistas locales en los maestros pasados; encuentro de investigadores con las culturas y los objetos de otros tiempos; encuentro de profesionales y gestores actuales con anteriores formas de hacer. Y, por supuesto, también encuentro de instituciones.

El Museo de Málaga es afortunado al contar con colectivos como la Asociación de Amigos o la Fundación Aduana, que con su compromiso apoyan y fortalecen la labor; pero desde los inicios ha habido otra institución, una que ha sido fiel compañera de viaje en el tiempo: la Academia.

La Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, no solo fue protagonista en la creación de este Museo de Arte a comienzos del siglo XX, sino que creó empatía con él hasta el punto de tener un mismo sentir y un mismo hacer. Academia y Museo nunca han compartido personalidad jurídica pero sí unos objetivos, un anhelo, unas colecciones, un pasado común, un vivir y actuar unido que quizá no tendría sentido imaginarlos sin ese andar en paralelo que les ha dado coherencia y fortaleza mutua.

Por eso ahora, tanto años después de la creación de ambas instituciones, después de un periodo largo de clausura al público del museo, al abrir de nuevo puertas, no ha habido dudas de la fortaleza que supone continuar caminando mano con mano. Y por eso, la llegada del Museo al Palacio de la Aduana es también la llegada de la Academia de San Telmo a esta nueva sede. El presente nos hace ser consciente de una misión propia para cada institución, pero también nos vuelve a sellar con los lazos infranqueables de la colaboración y la construcción común.

Como Académica nada me congratula más que celebrar esta nueva etapa que se inaugura ahora en la Aduana; y como Directora del Museo, y en nombre de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, solo puedo decir: ¡bienvenida a casa, Academia!, continuemos esta ilusionante travesía.

María Morente del Monte

Directora del Museo de Málaga

RAFAEL MARTÍN DELGADO

Museo de Málaga. 2017

Dibujo a tinta con base de aguada ocre, sobre papel

R. Martin 17

FRANCISCO JAVIER CARRILLO MONTESINOS

¿EL PANTEÓN DE LOS BIENES ILUSTRES?

Coincidió la apertura del Museo de Málaga cuando la mar hacía olas y en las calles de la Ciudad se pregonaba, cual lonja de subastas, los bienes culturales salidos de la tierra o del mar adentro. La concurrencia acudió a la llamada del mercado abierto, libre mercado sin fronteras. Ya se había dicho ex cathedra que la cultura es diversidad y revive cada día en la tensión dialéctica entre lo específico y lo transversal. Algún erudito ermitaño de la posmodernidad se arriesgó al afirmar que no hay cultura sin tradición. Y razonó al son de las cuerdas de *El violinista en el tejado,* con reiteración cantada: tradición, tradición, tradición. Mas nuestro artista conocía los arcanos del misterio: en las sinagogas, que son los museos de la palabra escrita, se conserva religiosamente *La Torá*, hoy multiplicada por más de mil, en *Pentateuco* de bolsillo o de Internet, que se activan para que se haga la luz del binomio encadenado de la transmisión generacional de los hechos culturales que formatean la tradición. De los relatos de la oralidad se pasó a la experiencia divulgadora, canónica, de lo escrito en viejos pergaminos manuscritos que Gutenberg contribuyó definitivamente a la difusión y a la aceleración de la historia pedagógica para acotar la definición del pasado y para modelar el conocimiento del presente. Operación posible gracias a Sumos Sacerdotes y a maestros divulgadores. Así pues, el saber antepasado depositado en la sinagoga, en las cuevas de Qumrán, en los monasterios medievales, incluso los iconos de Santa Catalina al pie del Monte Sinaí, entró en las redes del conocimiento, salió del secreto de aquellos mausoleos e inició el itinerario público de re-conocimiento de lo pretérito. En ese devenir, los antiguos escribas, pintores y escultores de la simplicidad fueron objeto –incluso ellos mismos– del furor desmedido de los coleccionistas monarcas y dignidades, al tiempo que aquellos hechos culturales se travestían en mercaderías de compra y venta en los tenderetes de aquellas ciudades que se decía hacían libres a los siervos de la gleba. Pasaron los siglos. El mercadeo impuso cribas e iba fijando el valor de cambio de los hechos culturales. Los museos se crean y acogen colecciones permanentes provenientes del coleccionismo de las Cortes reales. Le fue preciso a ese mercado establecer valoraciones, baremos clasificatorios, etapas artísticas, prioridades exclusivas y también excluyentes. El arte formó definitivamente parte del pensamiento desde sus remotos orígenes. En los tiempos posmodernos ignoramos a ciencia cierta qué autoridad regula y fija cánones y precios en el llamado libre mercado del arte. Y, sobre todo, quién modula la demanda.

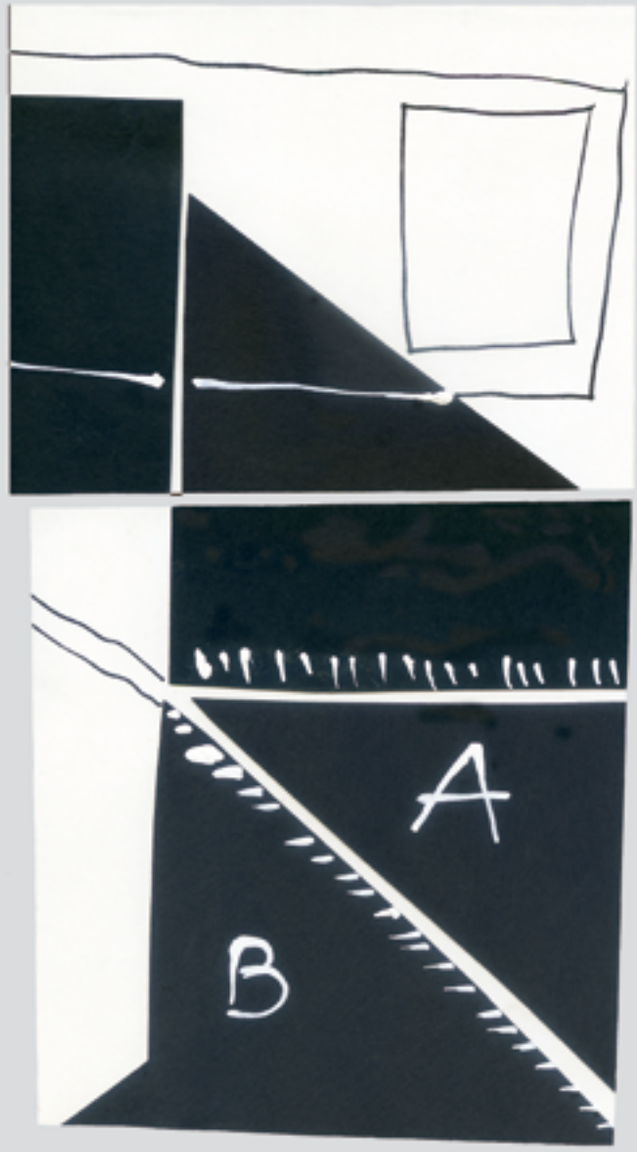
El Museo de Málaga será el referente permanente de una Ciudad con legítimas pretensiones de elevar su nivel cultural. Los otros museos de importación, hay que reconocerlo, están de paso aunque son instrumentos fundamentales y escenarios de la diversidad cultural que genera posibilidades de acercarse a la unidad de la especie humana.

La Málaga de los museos es una expresión confusa, a mi modesto entender, a no ser que los cimientos de esa ciudad encantada y calificada de paraíso, considere al Museo de Málaga como piedra angular de su propia especificidad cultural. Los educadores tienen en su mano que el Museo de Málaga no se convierta en el mausoleo malacitano de los hechos significantes de nuestra propia historia local allí reunidos.

JORGE LINDELL

Sin título

Dibujo a tinta y tipp-ex sobre collage de cartulina


A
B

ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ

RECUERDO DE FRANCISCO HERNÁNDEZ

Cuando comencé mi docencia como profesora de la Universidad de Málaga, a comienzos de los setenta, al enfrentarme con el arte contemporáneo me pareció interesante el contacto con los artistas, ya fuese por colaboración de ellos en charlas o seminarios o, por mi parte, a través de una relación más personal para conocerlos y conocer su obra. Y de aquellos contactos guardo buenas amistades.

De Francisco Hernández, pintor de reconocido prestigio, había leído críticas sobre sus exposiciones pero había visto muy pocas obras, en Melilla o Vélez Málaga, ciudades a las que yo también estoy ligada, y más en Málaga, aunque no había llegado a conocerlo. Por eso cuando supe que daba una charla en un club de estudio de la Alameda de Colón, allí me presenté y lo esperé sentada entre un grupo de jóvenes adolescentes, alumnos de los últimos cursos de bachillerato.

Paco Hernández habló durante un buen rato sobre su obra, con claridad y sencillez, como era él. Respondió a diferentes preguntas y, como era inevitable, surgió el tema Picasso. Se mostró entusiasmado con el gran artista, y nos contagió su admiración por el "genio" del maestro malagueño que podía mostrarse, nos dijo, tanto en obras de gran formato y acabadas, como en el sencillo diseño de una mano. Fue la palabra mágica. Se puso en pie en medio del círculo que formábamos y nos brindó un escenario imaginado, un taller donde, con una gestualidad nada contenida, su mano empezó a dibujar líneas en el vacío: silueteaba el aire, trazaba perfiles, cercaba sombras. Parecía materializar una figura dotada de luz y aire pero, antes de hacerla nuestra, ya definía otro objeto diferente que podía tener peso y volumen, o trazaba movimientos ondulantes introduciéndonos en un paisaje, acabado bruscamente en una recortada montaña sugerida con el rápido movimiento de sus dedos, y así sucesivamente.

No era magia. Fuimos asombrados testigos de una improvisada lección de dibujo, sin caballete, sin lápices, sin pinceles, pero llena de vida; solo su mano en el aire fue capaz de encandilarnos. Paco Hernández, dibujante empedernido y magnífico, nos transmitía con su admiración por Picasso una apreciación por el dibujo que no he olvidado.

Al tener su vivienda y estudio en Torre del Mar, no mantuve el contacto con él y, cuando nos presentaron en la Academia de Bellas Artes de San Telmo, quince años después, nunca le comenté aquel encuentro ya lejano, que él no recordaría.

Pero me emocionó recibir una felicitación de Navidad del maestro, un armonioso y equilibrado dibujo de línea que conservo con cariño: el delicado rostro de la Virgen contempla en su mano –fuerte, esquemática y expresiva–, una luminosa estrella.

FRANCISCO HERNÁNDEZ

Sin título. 1996

Dibujo a pluma y tinta china sobre papel

Dedicado a Rosario Camacho en la Navidad 96/97

Para Rosario Camacho
con amistad y afecto.
Feliz Navidad 96-97.
F. Hernández
96

MANUEL ALCÁNTARA

(De *Este verano en Málaga,* 1985)

Suelo primero del parque,
ramas de brazos cruzados,
estaba el puerto tan cerca
que soltó amarras el campo.

Disfrazada de gaviota,
la paloma de Picasso
se bajó de su palmera
y se fue a vivir a un barco.

Navegaron los almendros.
Se hizo a la mar Gibralfaro.

Soles rendidos del parque,
agua de brazos cansados,
todo el que vuelve a su sitio
encuentra por fin su rastro.

Plomo de tiempo en el ala,
la paloma de Picasso
disfrazada de gaviota
deja la mar y los barcos.

Por el mar y por el puerto
confunde el mástil y el árbol.

Luces últimas del muelle,
agua de brazos cruzados,
estaba el tiempo tan cerca
que soltó amarras el llanto.

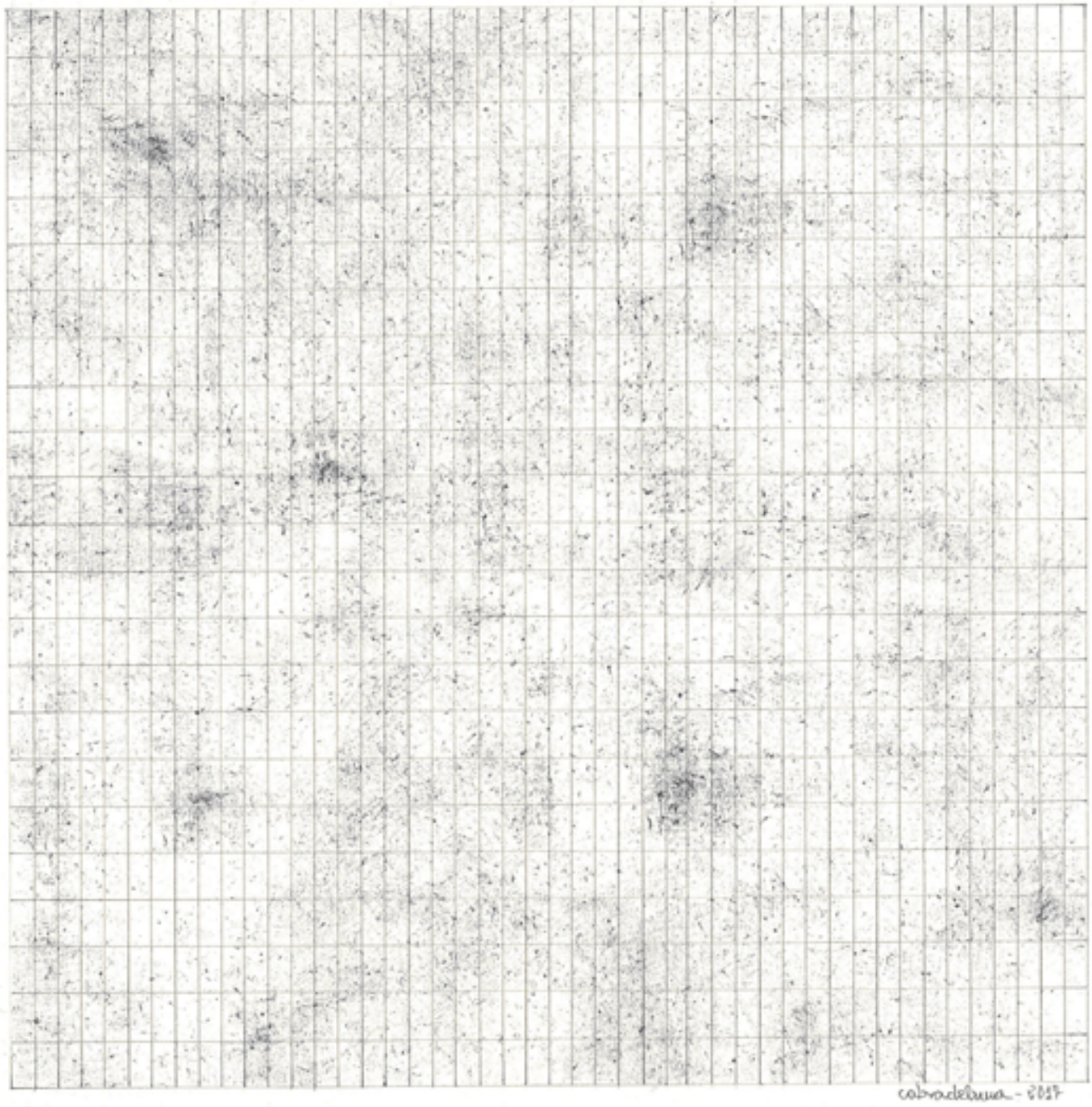
Donde da la vuelta el puerto
alguna vez me fue dado
mirar al niño que fui
y llevarme de la mano.

La Plaza de la Merced
se llenaba de balandros.

JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA

Sin título

Técnica mixta


cabradeluna - 2017

MARÍA VICTORIA ATENCIA

(De *Caprichos,* 1983)

DUQUESA DE ALBA

Goya

Los arrebatos tienen sus regresos de frío.
También los del amor, los del arte. Son rojos
lazos y cuentas. Lo demás, un alba
cercando a la señora. Su mano avanza un dedo
que con imperio suave se recorta en los grises.
Se lleva el viento tantas palabras entredichas,
y detiene su soplo sobre la blanda arena
en el rincón que firma Don Francisco de Goya.

MANOLITO OSORIO

Goya

No hay opción melancólica; niñez entre unos pájaros
que los gatos acechan o –no sé por qué– temen.
Ni fario. Solo el lento transcurso de las luces
que cerrarán tus ojos si no alcanzo a aquietarlas
y retener tu rojo terciopelo en el marco
con un fajín de raso ciñendo tu cintura.

CONDESA DE CHINCHÓN

Goya

Por romper el silencio, mustias espigas roza
un ángel cuando pasa sobre tus bucles jaros;
o porque no has perdido aún –tú, la carente
de todo– una frescura conventual y dócil.
Desde un sillón prestado contemplas la comedia
y, con ausentes brazos, abarcas el juguete
de un vientre de ocasión por encargos reales.

RODRIGO VIVAR

Sin título

Dibujo a tinta, iluminado sobre cartón

Rodrigo Vidal

ANTONIO GARRIDO MORAGA

EL LABERINTO

Acaso la memoria sea la manera de abarcar lo imposible, que es lo mismo que lo infinito. Acaso el recuerdo necesita de cosas donde las gentes se quedaron detenidas: una tumba, un casco, una piedra tallada, un barro, un mosaico. Siempre el sueño de escapar de la muerte, de hacerle un quiebro y dejarla con un palmo de narices en la esquina del tiempo. Siempre el afán de permanecer de alguna manera, aunque el nombre no quede más que en río de la vida de todos y el *anonimato* sea el destino común. No era necesario que el nombre fuera conocido pero no bastaba, el nombre exigía su permanencia y en el ara se esculpe.

Laberinto de volúmenes precisos que dan una cierta seguridad y que sumados son los testigos de algo que se llama cultura y el que mira se siente orgulloso, terrible engaño, de lo hecho, del tacto y de la vista y hasta del sueño. ¿Quién usó ese pomo de perfumes? ¿Quién talló los caracteres en esa madera que canta a Alá y al Profeta? ¿Qué sombra se oculta detrás de las estatuas desmochadas de un jardín tropical?

Entrar por cualquiera de las ventanas en forma de vitrinas que encierran el gabinete de las Maravillas, que pese al orden, que no es tal, el Museo no deja de ser un gabinete para sorprender, para dejarnos perplejos, es entrar en un ilustre parque temático, que no otra cosa son estas instituciones tan queridas y destaco el adjetivo ilustre para que nadie se asuste.

Y hay que perderse y no saber bien por dónde tirar. No hay que llevar hilo ni brújula. Hay que enamorarse de esta prodigiosa desorientación y dejarse llevar por las olas embravecidas que nos acechan en las marinas, esas por las que esta ciudad extraña y surreal es reconocida. El laberinto se va haciendo casa burguesa y Real Academia, título pomposo donde los haya aunque algunos de sus miembros pasaran necesidades; pero queda la vida de la fama, que dijera Manrique, muchas veces fama entre las cuatro paredes de la casa.

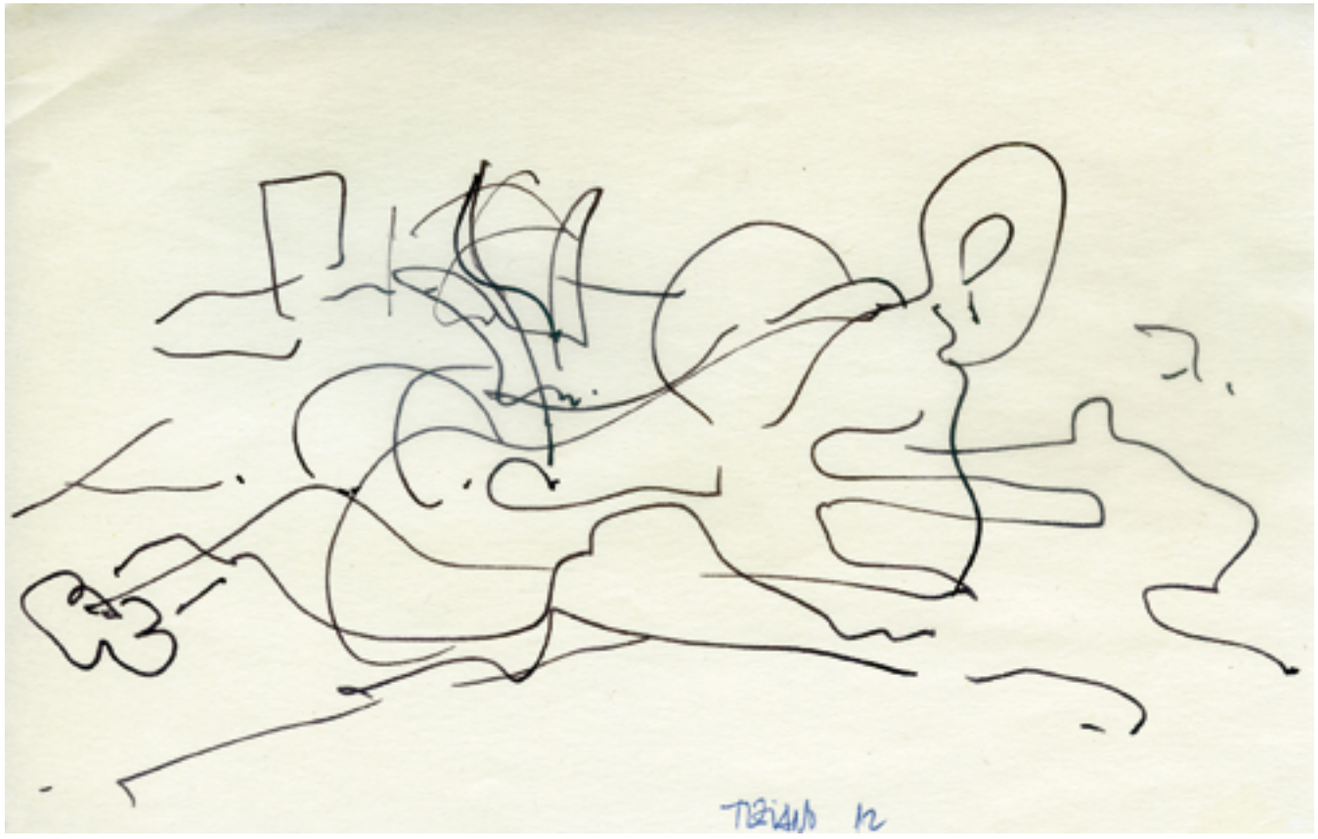
¡Y tenía corazón! La luz, la luz reflejada en el lebrillo y la mirada en el órgano por no fijarse en ella, demasiado hermosa para morir tan joven, demasiado seductora en vida, perturbadora de los sentidos y objeto del deseo. Paseaba por las tardes y yo la observaba con la desazón del adolescente. ¿Sería propicia al beso, al abrazo, al sudor de los cuerpos en lucha? Ahora permanece fría y hay que huir, tengo que huir hacia flores tranquilas y falsas, hacia bodegones de geometría confusa aunque pretendidamente exacta.

Nunca se sale de este laberinto, somos enfermos y adictos sin remedio a las vueltas y revueltas del color, de las formas, del sentido, de la nada en el todo, del ilustre parque temático. No quiero salir, no saldré, esta es la vida en la muerte.

JAVIER BONED PURKISS

Sin título

Dibujo a tinta



JOSÉ INFANTE

(De *Daños colaterales,* 2009)

EL PROFESOR DE ARTE

El profesor de música tiene que utilizar
un frío lenguaje abstracto. Posee para ello
herramientas precisas, el ritmo, la cadencia,
el compás, la entonación, la fuga, el contrapunto,
incluso la armonía. La exacta precisión
del tempo y de la fuga, la pura matemática
del corazón y de los sentimientos.

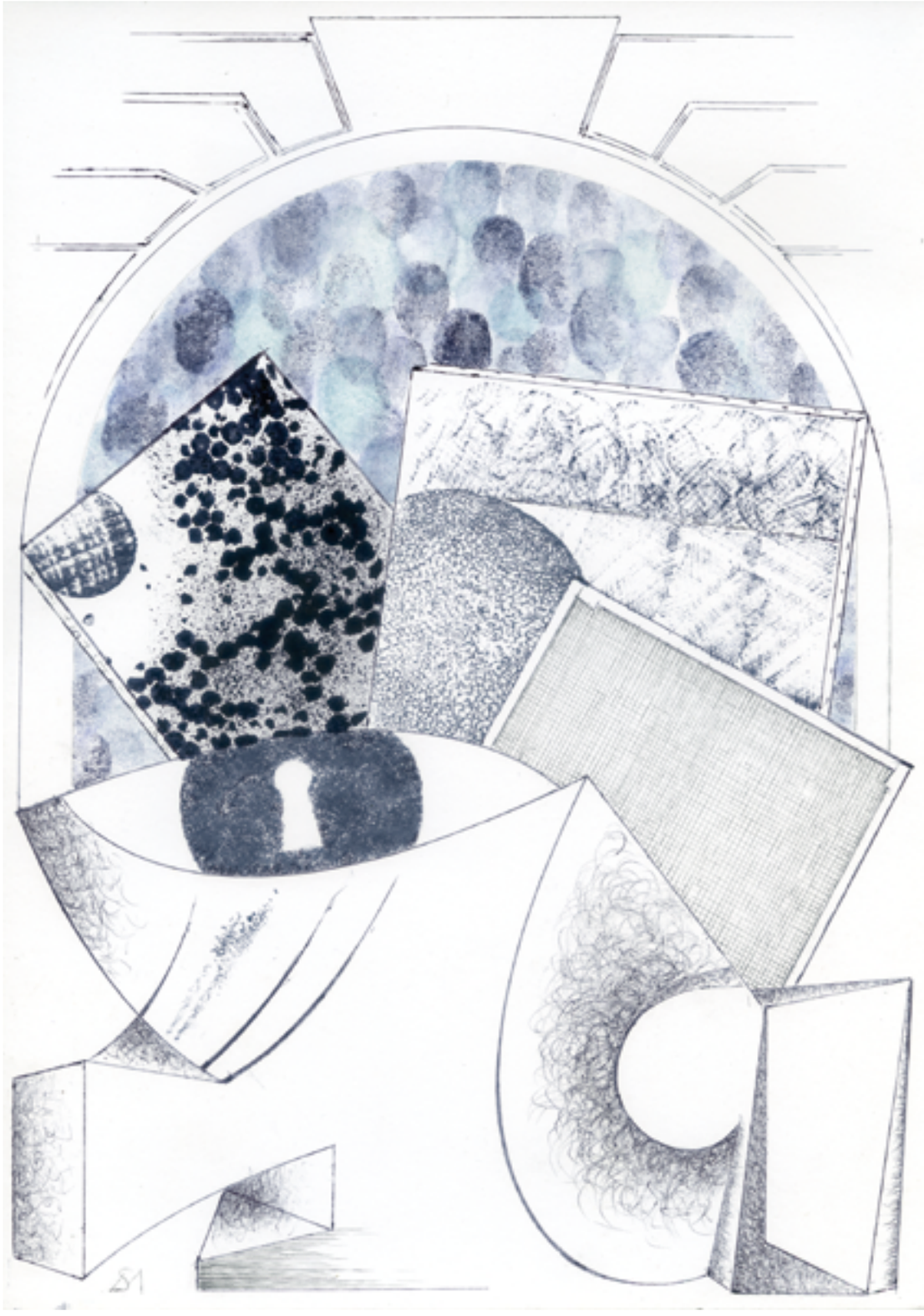
En cambio, el profesor de Arte solo
tiene palabras, símbolos, la impotencia
del lenguaje y de la realidad para expresar
que la Belleza puede no ser tan evidente,
ni estar sujeta a las supuestas normas
de un canon de perfección que consagraron
otros, y que sirvió en sus épocas.

El profesor de Arte, para ser fiel
al supremo mandato de transmitir
el divino misterio que esconde
la hermosura, debe realizar un milagro
imposible, que sus alumnos sepan
que el arte a veces lo que esconde
en sus formas es el abismo insondable
del corazón del hombre, su gloria
y su grandeza, pero también su ciénaga.

SUSO DE MARCOS

Sin título, 2017

Dibujo a tinta sobre papel



Jaime Pimentel. *Retrato de Alfonso Canales.* Bronce

MARION REDER GADOW

AÑORANZA DE ALFONSO CANALES

Añoro en estos días a nuestro antiguo Presidente Alfonso Canales que, impotente, no pudo contrarrestar decisiones políticas que despojaron a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de su Museo y de la sede incorporada en el mismo. Con resignación, el Presidente prosiguió las actividades académicas convocando juntas generales ordinarias y extraordinarias, conferencias, tomas de posesión o concesiones de medallas en espacios cedidos, "prestados" para estos actos, en la sala de juntas de la entidad bancaria Cajamar, en el edificio del Archivo Municipal de la Alameda, en el salón de reuniones de la Subdelegación en la Aduana, en el salón de actos de la Cofradía del Sepulcro o en la Sociedad de Amigos del País. Por mucho que batalló el entonces concejal de Cultura Antonio Garrido por dotar de una sede permanente a las dos Academias malagueñas, el proyecto no cuajó.

Ahora bien, como dice el verso de Alfonso Canales: "Hoy es el primer día del tiempo que me queda", el peregrinaje de la Academia de San Telmo vislumbra su fin, ¡Qué lástima que él, al igual que otros académicos que siguieron su estela, no puedan presenciar la vuelta de la Academia a la nueva sede en el Museo de Bellas Artes en la Aduana!

Aunque, no me cabe duda, desde el más Allá, Alfonso Canales tornará, el día en que se traslade su Academia a su espacio natural, su gesto grave, esbozará una leve sonrisa, expresando así su satisfacción. Y exclamará ¡misión cumplida!

DANIEL QUINTERO

Alfonso Canales, perfil. 2008

Dibujo a carbón sobre papel japonés
Realizado en Málaga, en el domicilio del poeta

Enrique Simonet Lombardo. *Anatomía del corazón (¡…Y tenía corazón!)*. 1890. Óleo sobre lienzo. Museo Nacional del Prado

ANATOMÍA DEL CORAZÓN

Simonet

Sobre un fondo de sombras

–en contraste con una luz filtrada,
cenital, como lluvia sobre un cuerpo
que gozaba del triunfo de la vida–,
se adelanta la mano
alzando el corazón como bandera
en medio de un combate ya perdido.

Ahora aquí la muerte
reina sobre la piel amarillenta,
sobre el púdico blanco de la sábana
–como paño piadoso de pureza–,
sobre el lánguido brazo y sobre el fuego
que en melena se escapa de las lindes
del territorio frío de la mesa de autopsia.

La mano, firme, expone
el corazón (pues sí que lo tenía):
triste estandarte roto, exangüe víscera
de la que el ojo que escudriña quiere
arrancar los secretos.

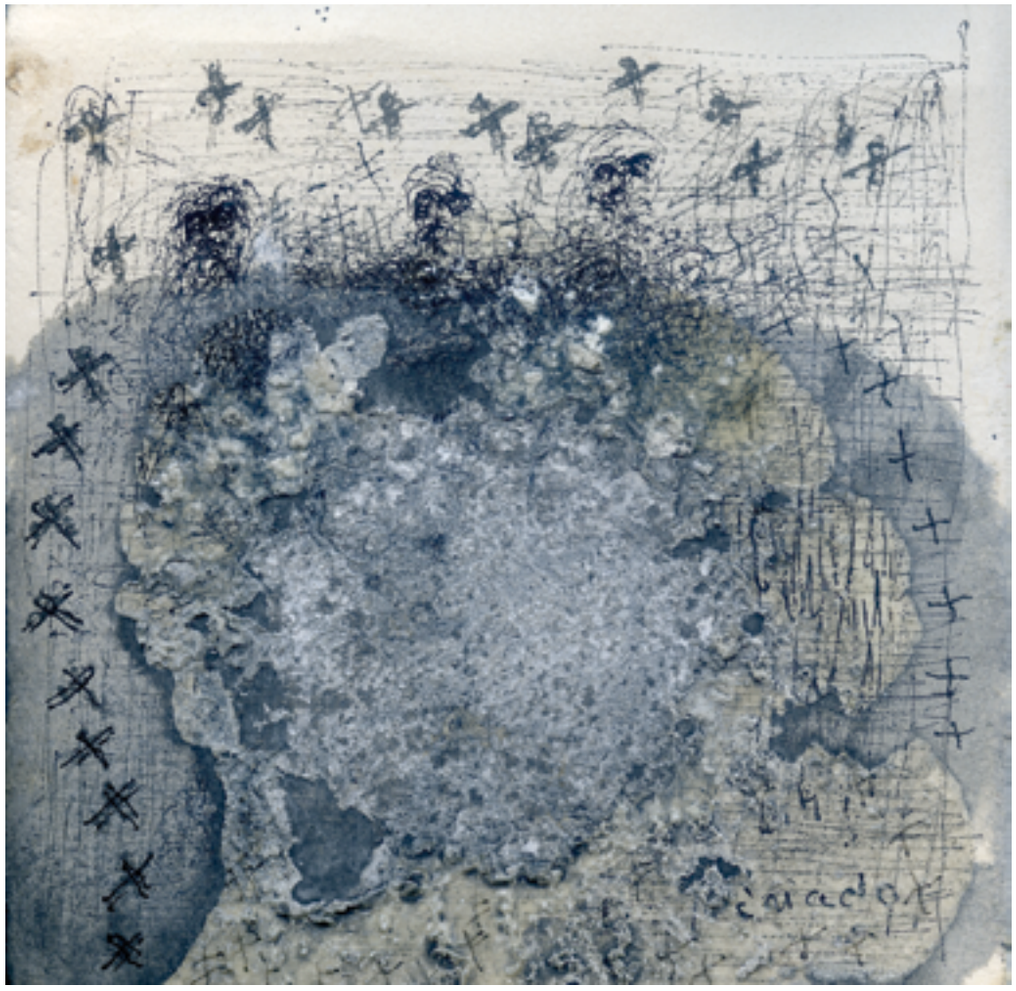
¿Qué espera descifrar esa mirada?
¿Es solamente el entramado frágil
de músculos, membranas y de arterias,
o, en esa anatomía, intenta desvelar
lo que, como sagrario, guardó ese cofre oscuro
de seguras historias luminosas
dictadas por la carne y el deseo?

Y lo que acecha, al fin, es que todo será
pasto de la ceniza y de la nada.
Pero también se impone que es el arte
el que logra salvar en este lienzo
la espléndida belleza, la hermosura.

FRANCISCO PEINADO

Sin título, 2016

Dibujo a pluma y tinta china sobre papel encolado a tablilla



ELÍAS DE MATEO AVILÉS

EL GRAN INCENDIO DE LA ADUANA

Ocurrió el 26 de abril de 1922 y se cobró veintiocho víctimas mortales.

Fue la mayor tragedia de este tipo que se ha vivido en Málaga.

Para comprender su magnitud y condicionantes hay que señalar, en primer lugar, que la Aduana tenía, entonces, una gran cubierta de madera y teja. Albergaba varios organismos oficiales: el Gobierno Civil, la Diputación, la Delegación de Hacienda, la subinspección de los Carabineros… En sus amplias buhardillas habían encontrado albergue modestos empleados de estas instituciones, en total unas setenta personas. Estos fueron adaptando poco a poco aquel espacio a sus necesidades. Se añadieron tabiques de madera y de lienzo encolado. Allí se manejaba combustible para cocinas, como petróleo, sin ninguna precaución. El acceso a todo este abigarrado complejo de modestas viviendas se hacía a través de una sola escalera de madera "muy estrecha y muy vieja".

Sobre la una de la madrugada del ya citado día, se prendió el hollín de la chimenea de una de las viviendas. Inmediatamente ardieron los cables eléctricos que transmitieron el fuego a la techumbre de madera. A la una y media ya podía advertirse el incendio desde la calle. La adversidad se cernió sobre los habitantes de las buhardillas, pues el fuego se propagó rápidamente a la única escalera de acceso. A partir de este momento las escenas de pánico de las familias atrapadas en el ático de la Aduana se multiplicaron, "oyéndose desde la calle los gritos desgarradores de los infelices que se hallaban cercados por el fuego".

Muy lenta e ineficaz fue la actuación del retén de bomberos cuya sede, en los bajos del Ayuntamiento distaba tan solo pocos metros del lugar del incendio. La muchedumbre que se agolpaba ante la Aduana se dirigió allí entrando violentamente y arrastrando la escala hasta el edificio en llamas para comprobar, finalmente, que esta no funcionaba. Entonces se extendieron en la calle unos cuantos colchones y la manta de lona de salvamento, con resultados trágicos.

El fuego se propagó rápidamente a los pisos inferiores. Los techos de las grandes escaleras de estos, que eran bóvedas fingidas "ardieron prontamente y se desplomaron con enorme estrépito sobre los tramos inferiores". Solo la estructura de piedra y ladrillo de la parte baja contribuyó a extinguir el fuego por sí mismo. Muchos voluntarios con gran arrojo y valentía intentaron penetrar en el edificio e incluso realizar una torre humana para salvar vidas.

A las ocho de la mañana el fuego estaba casi controlado. Ya para esa hora todo el Real Cuerpo de Bomberos había sido movilizado y trabajaban con las cuatro bombas disponibles. También acudieron a las tareas de extinción los bomberos de la Industria Malagueña, los voluntarios de la Cruz Roja y los soldados del Regimiento de Álava.

A los heridos se les atendió en el Hospital Noble y en el Hospital Civil. Los muertos fueron trasladados al Cementerio de San Miguel. Una vez extinguido el fuego se procedió a la búsqueda, entre los escombros, de víctimas. La mayoría de ellas aparecieron totalmente calcinadas e irreconocibles. Los daños materiales también fueron cuantiosos. Además de la destrucción total de las dos plantas superiores, la prensa reseñaba "que el archivo de la Diputación estaba completamente destruido, las oficinas del Catastro, y las de la Administración de Impuestos convertidas en un solar, y el archivo de Hacienda, quedó también, totalmente devastado".

JOSÉ GUEVARA

Sin título

Dibujo con barra sepia conté sobre papel

JAVIER BONED PURKISS

DESDE UN RINCÓN DE LA ADUANA

Desde este rincón de la Aduana tan solo podré escribir de lo que no soy, de lo objetivo y verdadero de mis carencias, del placer que me proporciona sentir la distancia de aquello que no conozco pero que resuena profundamente en mi mente y en mi corazón, cercano a las cosas y su conocimiento, a las técnicas y al oficio de crear. Tan solo podré escribir de aquello por lo que luchar, sentir, morir, tal vez soñar… pero sin ser yo. De eso puedo escribir mejor que nadie, de la escucha desinteresada, de la observación distraída del mundo, de las imágenes que me avasallan en los sueños, de los edificios sabios, de todo aquello que acepto como envolvente-escenario de mi experiencia, y que por su categoría de inevitable ha llegado a convertirse en belleza.

Podría escribir entonces de la musicalidad universal, de las resonancias melódicas y armónicas que se dan en los objetos, en los espacios. Podría también escribir del ritmo de la materia, su despliegue espacio-temporal convertido en eso que se llama arquitectura. Podría escribir de acordes, acentos, inflexiones, silencios elocuentes y estructurantes, distribuciones aleatorias que dan sentido a totalidades ordenadas, proporciones objetivas insertas en el desorden, organizaciones del caos aparente, sueños con sombras de claroscuros reveladores que dan significado a la luz que ofusca el racional entendimiento. Podría escribir de encuadres, fragmentos intencionados para la visión, misterios de aquello que tan solo aparece en el fondo de la escena, sonidos que articulan las visiones más oníricas para hacerlas comprensibles. Podría escribir de diálogos, de relaciones dinámicas, de tramas y transparencias, de texturas y de modulaciones, de las relaciones previas que configuran una imagen mental del mundo antes que éste se manifieste en lo concreto. Podría escribir sobre un color sinfónico o la forma-sonata de un deseo, la sensación de una eterna despedida, de un beso robado en un vagón de metro, o de las largas horas de espera en una cola de museo.

Pero todos estos textos se perderían como lágrimas en la lluvia, pues sabiendo como sé que los atributos de lo bello son los fantasmas de aquello que no comprendo… ¿quién iba a tomarlos en serio? ¿Quién querría compartir como valores la imprecisión, la subjetividad, la intuición y la experiencia de una belleza que le es ajena? ¿Quién querría compartir la generosidad de esta arquitectura?

El largo y cálido viaje empieza a declinar, y las horas perdidas se aglomeran en este acogedor rincón de nuestro museo como un recordatorio inexorable de que lo único importante es poner en marcha un texto, un espacio para cualquiera y para todos, o simplemente para aquellos que se atrevan a tener una íntima relación con la belleza. Y de esos, compañeros académicos, casi ya no quedan.

MANUEL PÉREZ RAMOS

Desde la Cortina del Muelle, 2018

Plumilla y acuarela sobre papel

Joseph Carrión de Mulas. *Plano de la ciudad y puerto de Málaga, 1791*. Acuarela sobre cartón
Museo del Patrimonio Municipal de Málaga MUPAM

CUANDO DELANTE DE LA ADUANA HABÍA UNA PLAYA DE MUJERES (siglos XVIII-XIX)

Según podemos comprobar en el plano de Carrión de Mulas de 1791, venía perfectamente señalada, delante de la Aduana, "la playa de las mujeres", en la Cortina del Muelle, especialmente en una playita (bajo el embarcadero) que existía junto a la Aduana que no ofrecía peligro alguno, de ahí que la utilizaran los ciegos, por lo que recibió también el nombre de "baño de los ciegos". Aunque se cree que el nombre se le dio por el escaso peligro que representaba para cualquiera. En la playa de la Pescadería solo podían bañarse los hombres. Ambos sexos debían hacerlo a partir de las diez de la noche. Conocemos un bando del alcalde, José María Coronas Serrano, de 1852, en el cual daba las normas de cómo debían efectuarse estos baños. Entre otras destacaremos:

> "Se prohíbe bañarse juntas a personas de distinto sexos, acercarse las unas a las otras, bajo la pena de uno a cuatro días de arresto.
>
> Nadie podrá bañarse de día, cerca de la Cortina del Muelle, ni en los mismos muelles, ni cerca de las playas de Sanidad, Pescadería, ni Espigón, aun cuando use del traje conveniente; etc."

Para bañarse de día había que ir a un balneario. Desde 1843, Diana, La Estrella, 1859 y, finalmente, Apolo, 1879, fueron instalándose poco a poco en "la playa de las mujeres". A partir de ese momento, privando intereses comerciales, el gobernador, Antonio Guerola, prohibió los baños en la playa de la Cortina del Muelle. Este, el 28 de junio de 1862, daba las siguientes normas en materia de baños:

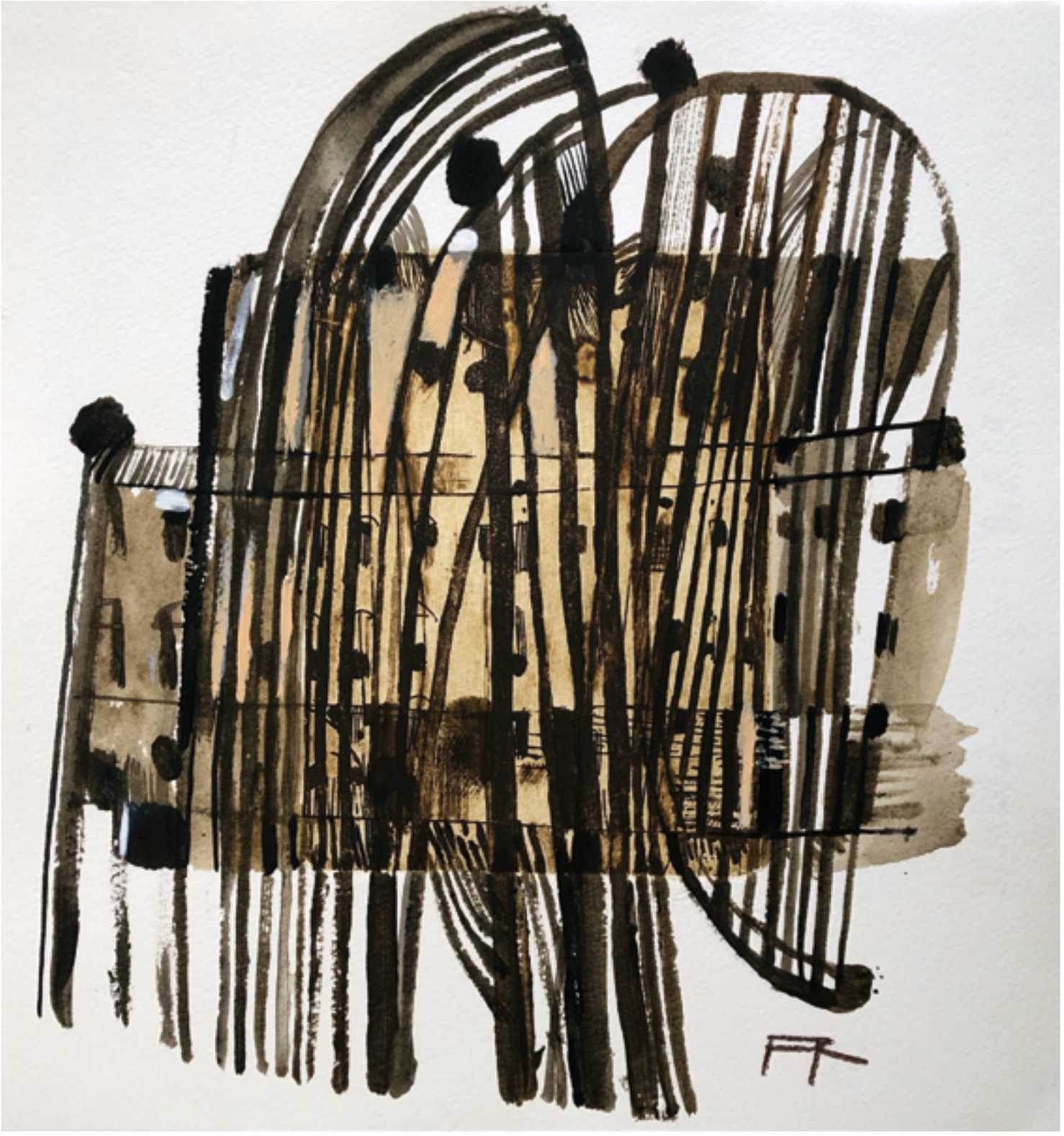
> "Las mujeres desde la batería de San José hasta llegar al frente de la Pescadería, y los hombres desde la batería de San Rafael hasta llegar también hasta la misma Pescadería, quedando todo el frente de este edificio, como terreno que sirva de separación a ambos sexos. El servicio de baños podrá utilizarse desde el primero de julio próximo".

Sin embargo, a causa de la poca o nula salubridad de estas playas, donde en aquellos años fondeaban diariamente por término medio unos cincuenta buques, cuya tripulación fluctuaba alrededor de doscientos hombres; donde en la playa de Pescadería, además, desaguaban cuatro almadrabas, y los pescadores ejercían sus faenas de pesca; también al comienzo del Parque, y a las próximas obras del Puerto. Por ello, el 20 de mayo de 1886, la Junta de Sanidad acordó no permitir los baños, pues constituían un verdadero peligro para la salud, quedando totalmente prohibidos en las mencionadas playas. Y los balnearios, en 1887, debieron trasladarse a La Malagueta. Pero, eso ya es otra historia.

FERNANDO DE LA ROSA

Aduana frame

Dibujo a tinta sobre estampa calcográfica



PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA

TRES LETRAS BAJO EL PLINTO DE UNA ESTATUA

En el vestíbulo meridional del Palacio de la Aduana por el que se accede al nuevo Museo de Málaga, la primera pieza de las colecciones que observa el visitante es una fragmentaria escultura femenina de época romana. Ese ejemplar estatuario evoca los descubrimientos arqueológicos producidos en el subsuelo de este palacio cuando entre 1788 y 1789 para su edificación hubieron de derribarse las murallas de la ciudad musulmana que discurrían por este lado del pie del monte de la Alcazaba.

De los fragmentos de estatuas e inscripciones latinas de la *Malaca* romana y de otros varios restos antiguos y medievales entonces encontrados, ofreció detallada información el canónigo Cristóbal de Medina Conde. Por esas noticias sabemos que la escultura a la que nos estamos refiriendo apareció de modo fortuito en julio de 1789 al abrir los cimientos de este edificio neoclásico de la Cortina del Muelle. Tallada en un bloque de mármol blanco de las cercanas canteras de la Sierra de Mijas, la estatua mide en lo conservado 1,57 m. y es obra de un taller local de hacia finales del siglo I o comienzos del II d.C., a la que le falta la cabeza –que era pieza aparte– y que presenta algunas fracturas antiguas en la derecha del torso. Por la disposición de sus vestiduras se clasifica dentro de un grupo de estatuas femeninas de época romana, derivadas de originales griegos, que se denomina "tipo *Koré*". Viste una túnica (*stola*) que le llega hasta los pies (calzados con unos ligeros *calcei muliebres*) y sobre aquella lleva un amplio manto (*palla*) que, trabajado con profundos pliegues, cubre casi todo su cuerpo y uno de cuyos extremos cruza en diagonal el pecho y su hombro izquierdo para acabar cayendo por la espalda.

El administrador general de aduanas y responsable de las obras de la malagueña, Pedro Ortega y Monroy, el protegido de los Gálvez, debió transportarla, junto a las otras estatuas fragmentarias encontradas en aquella obra, hasta una finca que poseía al otro lado del río, cerca del arroyo de los Ángeles. Cuando a mediados del siglo XIX aquella pasó a propiedad de un miembro de la familia Heredia, nuestra estatua se incorporó a la colección arqueológica que Jorge Loring y Amalia Heredia, los marqueses de Casa-Loring, estaban formando por aquellos años en su hacienda de La Concepción. En 1937, durante la guerra civil, con otras muchas de las piezas del Museo Loringiano, la estatua fue trasladada a la recién restaurada Alcazaba donde desde 1947 estuvo instalado el Museo Arqueológico Provincial.

En 1996, y hasta su colocación en la nueva instalación del Museo de Málaga inaugurada el pasado diciembre de 2016, nuestra pieza ha estado almacenada con el resto de la colección en varios locales, aunque en una de las exposiciones en las que figuró en el Palacio Episcopal se pudo ver que bajo el plinto, en el centro de la cara abujardada que apoya en el suelo, hay un resalte rectangular en el que aparecen grabadas tres letras capitales cuadradas: L D E, de las que la central es algo más alta que las otras dos. Hasta el momento, de las varias posibilidades de interpretación que estas abreviaturas ofrecen, ninguna ha sido capaz de dar una solución claramente convincente al enigma de estas letras…

JAIME PIMENTEL

Cenachero

Dibujo a tinta sobre papel

In memoriam: Santiago Arcos

ESTRELLA ARCOS VON HAARTMAN

El guardián tranquilo, 2017

Dibujo a lápiz sobre papel

MUSEO: EL GUARDIÁN TRANQUILO DE NUESTRAS EMOCIONES

Guardián de la mirada retadora de Amelia, la humillada de la esclava, la altiva de la venus, la asombrada del cirujano, la observadora de la pintura mural romana o la ausentada del casco del guerrero corintio.

Leal para los profanos y los estudiosos, ofreciendo historia y fundamento de nuestra cultura.

Paciente en la espera de esas caricias sin roce que son el primer paso para dejarse envolver por lo bello, por lo humano y lo divino.

Noble como el edificio que recibe entre sus columnas a los que pasean, los que observan, los que aprenden, los que se sorprenden.

Alegre ante el juego de las líneas, el color y las formas, ante la admiración de la madera del crucificado, la piedra del capitel, la arcilla de la jarra, el hierro de la espada y el pincel hermanado con el pigmento.

Vigilante del paso del tiempo y de sus heridas sobre la piel sensible del arte, curadas con mimo, sensibilidad y respeto.

PABLO ALONSO HERRAIZ

Mantequilla Nápoles, México-España 2018

Serigrafía

MANTEQUILLA
NÁPOLES

EUGENIO CHICANO

La Aduana para Málaga

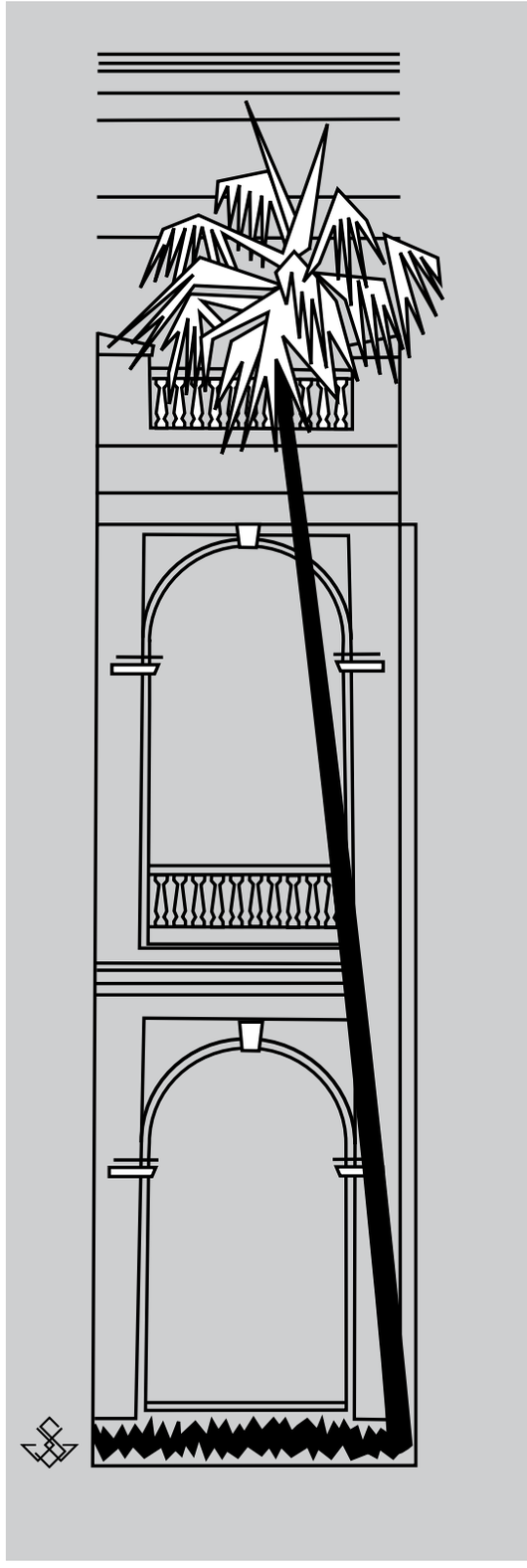
Rotulador sobre papel

LA ADUANA
PARA MÁLAGA
CH.

SEBASTIÁN GARCÍA GARRIDO

La palmera divergente del patio del Museo de Málaga, 2017

Dibujo digital y estampación *Fine-Art giclée* sobre lienzo/papel Canson Matte Museum
Original múltiple en 2 series: 25 ejemplares sobre lienzo 100x34 cm/49 ejemplares sobre papel 50x17 cm



CARLOS TAILLEFER DE HAYA

Guion

MAX & SOFÍA

Apuntes parar un guion imaginario, basado en hechos reales.

SEC. ...1.- PEÑÓN DEL CUERVO. AFUERAS DE MÁLAGA. EXT. DÍA.

7 de febrero de 1937 (Domingo de Carnaval). Una fría mañana. Cañonazos en la zona Oeste y los montes de Málaga. Una multitud de milicianos y ciudadanos huye hacia el Este (Levante), la mayoría a pie, otros en coches destartalados, carros y carretas tiradas por burros, cargados de colchones, utensilios y ropa, así como camiones, repletos de enseres de los guardias de asalto. Una huida desesperada. Un auténtico "Éxodo".

SEC. ...2.- PATIO PALACIO DE LA ADUANA. GOBIERNO CIVIL. EXT. DÍA.

En el patio interior de un impresionante palacio estilo neoclásico, un gran número de personas, con gesto de preocupación y mucho nerviosismo, van de un lado a otro ultimando los preparativos para una huida.

Los guardias de asalto cargan sus enseres en camiones, dentro del mismo patio.

El HAIGA oficial del Gobernador civil es puesto a punto para salir del edificio, a través de las enormes puertas del fondo. Sentada en un banco de madera de los pasillos del patio, SOFÍA, una hermosa mujer, cercana a los treinta años se halla detenida y custodiada por guardias armados. Un grupo de oficiales rusos se acerca a un capitán de los guardias de asalto y le hacen una pregunta en otro idioma que no entiende. El capitán se vuelve y llama a SOFÍA.

CAPITÁN

¡Sofía, ven!

SOFÍA se levanta, sus vigilantes le dejan pasar. Llega junto al capitán.

CAPITÁN

¿Qué quieren estos señores?

SOFÍA

(En francés) ¿En qué les puedo ayudar?

OFICIAL RUSO

(En francés) ¿Podrían indicarnos cuál es el camino más seguro para salir de la ciudad?

SOFÍA

Quieren saber el camino más seguro para salir de la ciudad.

CAPITÁN

Diles que por la carretera de la costa.

SOFÍA

(En francés) Por la carretera de la costa.

SOFÍA vuelve al banco donde sigue vigilada. El ejército republicano y las autoridades principales de la ciudad de Málaga se disponen a abandonarla sin defenderla; entre ellos, su GOBERNADOR CIVIL y su SECRETARIO.

SEC. ...3.- DESPACHO DEL GOBERNADOR CIVIL. INT. DÍA.

En el despacho del GOBERNADOR hay un claro ambiente de angustia, prisas, órdenes de último momento y desesperación. El GOBERNADOR abre bruscamente la puerta del despacho que da al inmenso patio del Palacio, y sale.

SEC. ...4.- PATIO PALACIO DE LA ADUANA. GOBIERNO CIVIL. EXT. DÍA.

El GOBERNADOR camina deprisa y al pasar junto a SOFÍA ordena.

GOBERNADOR

¡Vámonos!

SOFÍA sigue aplicadamente al GOBERNADOR y a su pequeño séquito. En el HAIGA, ya dispuesta, suben el GOBERNADOR, su SECRETARIO, SOFÍA y dos conductores armados. Grupos de milicianos, anarquistas y de todo tipo, casi todos armados, se cruzan con el coche en su pequeño recorrido hacia el gran portón del edificio.

SEC. ...5.- GRAN PORTÓN PALACIO DE LA ADUANA. GOBIERNO CIVIL. EXT. DÍA.
FRENTE A LA CALLE CISTER

Al cruzar el HAIGA la gran puerta del edificio, frente a la céntrica calle Cister, un buen número de periodistas, muchos de ellos extranjeros, rodean el coche cortándole el paso. Se interesan por lo último que acontece en Málaga; parece que las tropas sublevadas provenientes de la zona Oeste (Torremolinos), se hallan muy cerca del casco urbano.

Un joven periodista, de unos treinta años llamado: MAX, sin duda el más atrevido de todos, se acerca a la ventanilla, y pregunta en un español con enorme acento británico.

MAX

Trabajo para el News Chronicle de Londres. ¿Adónde van ustedes? ¿Quién es la señora que le acompaña? ¿Se confirma que la "Caída" de Málaga es inminente? ¿Sabe cuántos miles de malagueños huyen hacia Almería, con los mínimos enseres, familias enteras? Esto parece un Éxodo sin precedentes.

El coche se detiene lo justo para oír las preguntas. El GOBERNADOR abre amablemente la ventanilla y hace indicaciones con la mano hacia el edificio.

GOBERNADOR

En el interior les informarán de los últimos sucesos.

El HAIGA dobla la esquina hacia el parque de la ciudad y se dirige hacia la carretera de Málaga a Almería. El miedo se refleja en los rostros de los viajeros.

SEC. …6.- CARRETERA DE MÁLAGA A ALMERÍA. ENTRE NERJA Y MOTRIL.
UNAS HORAS DESPUÉS. EXT. ATARDECER.

El HAIGA avanza por la carretera hacia levante, con los faros apagados. Sus ocupantes divisan la escuadra naval de Franco que vigila de cerca la Costa. Miles de pañuelos rojos y negros abandonados por los anarquistas en su huida, forman una especie de alfombra suave al paso de los huidos. Imágenes brutales de gente descalza con los pies sangrando. Mujeres, niños y ancianos tirados por las cunetas rodeados de sus enseres caseros. Gritos de horror. Algunos coches abarrotados de personas y bultos causan accidentes por el sobrepeso. Los destructores lanzan desde el mar proyectiles contra las montañas provocando desprendimientos que aplastan a la población que huye. La Aviación sublevada enemiga hace ocasionales incursiones.

SEC. …DISTINTOS ESCENARIOS. INT/EXT/DÍA/NOCHE

Al día siguiente el HAIGA llegó a ALMERÍA. El Jefe del Socorro Rojo Internacional atendió a la comitiva del GOBERNADOR. Fueron enviados a un buen hotel. El 9 de febrero del 1937, viajan a ALICANTE y un día y medio después a VALENCIA. En el Palacio del Marqués de Benicarló (sede del Gobierno de la II República) el GOBERNADOR CIVIL y SOFÍA fueron llevados a distintas dependencias. SOFÍA fue tratada en todo momento como una "Prisionera especial".

Cinco meses después SOFÍA fue CANJEADA por MAX, el periodista británico que cubría las noticias para el periódico News Chronicle, hecho prisionero y condenado a muerte por Queipo de Llano, acusado de ser comunista.

ACONTECIMIENTOS REALES

1.- Estas secuencias de ficción están basado en hechos reales. Lo ocurrido en el interior de la ADUANA, forma parte de nuestra historia reciente.

2.- El personaje de MAX es en la realidad Arthur KOESTLER, corresponsal de guerra en España que cubrió la toma de Málaga por los sublevados en esas fechas. Posteriormente fue detenido y condenado a muerte.

3.- El personaje de SOFÍA corresponde en la realidad a Josefina GÁLVEZ, que fue detenida en julio de 1936 hasta febrero de 1937 y custodiada en el Comité de Enlace, en una casa con jardín de Pedregalejo. Entre el 7 y el 10 de febrero de 1937 viajó como "Prisionera especial" junto al Gobernador civil de Málaga, ARRÁEZ, a Valencia y entregada en la sede del Gobierno republicano, allí trasladado. Su carácter de "Prisionera especial" se debía a que al ser la mujer del aviador Carlos DE HAYA, sublevado el mismo 18 de julio de 1936, el Gobierno Republicano "presionaba", manteniéndola en prisión, con el fin de que su marido DESERTARA y se pasara de bando, para reconducir la mermada flota de la aviación republicana.

4.- Cinco meses después del episodio de la toma de Málaga (febrero de 1937) Arthur KOESTLER y Josefina GÁLVEZ son CANJEADOS en la Verja de GIBRALTAR. Resultaron tan enormes las presiones políticas y diplomáticas que fueron Liberados. Este fue el primer CANJE civil de prisioneros en la Guerra Civil, que supuso el inicio de una serie de ellos. Así se empezó a cumplir el Convenio de Ginebra (1929) acerca del trato debido a los prisioneros de Guerra.

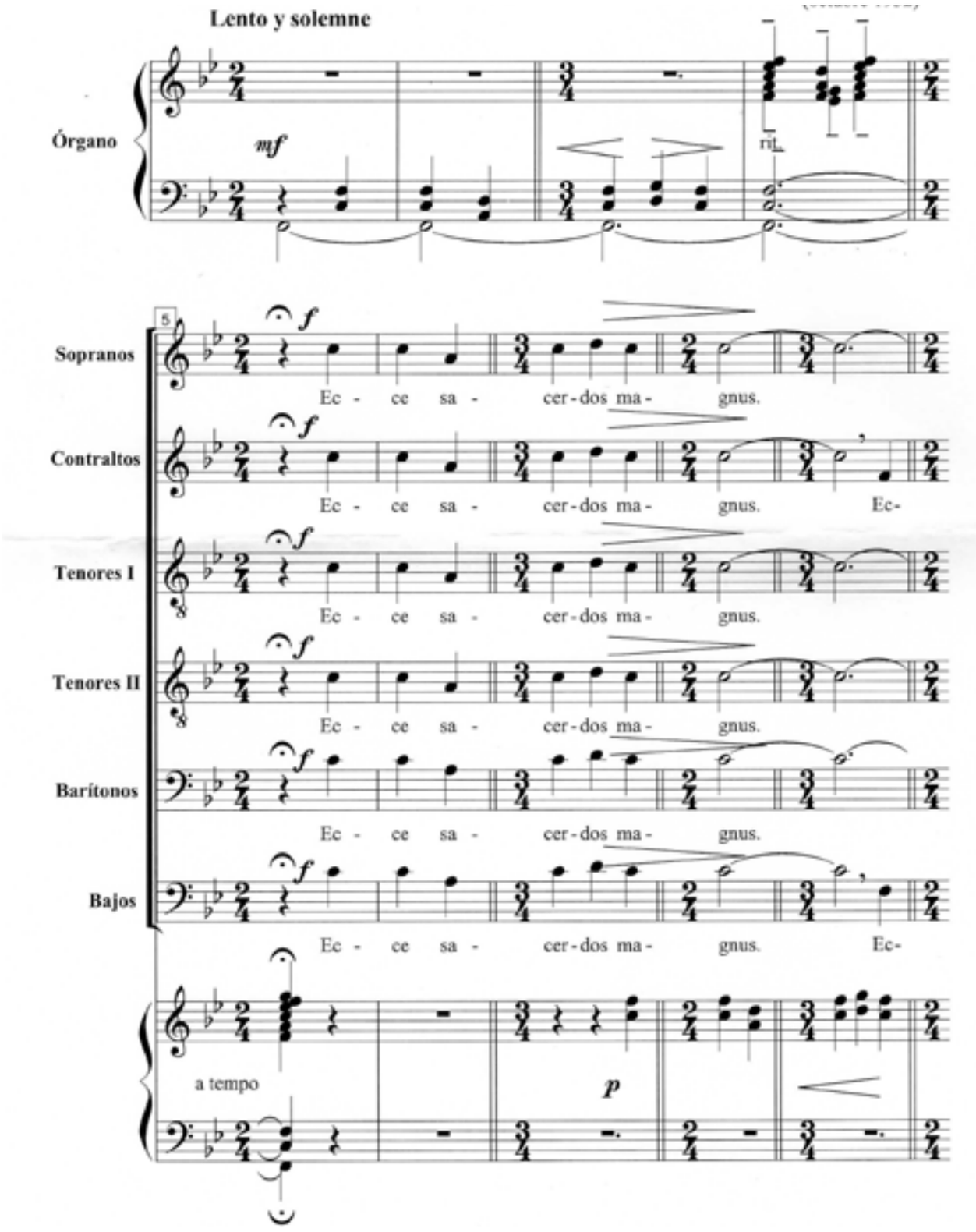
5.- Josefina GÁLVEZ era mi Abuela. Yo la adoraba. Sirvan estas letras como mi Homenaje personal.

MANUEL GÁMEZ LÓPEZ

Al Excmo. y Rvdmo. Sr. don Antonio Añoveros en su consagración episcopal

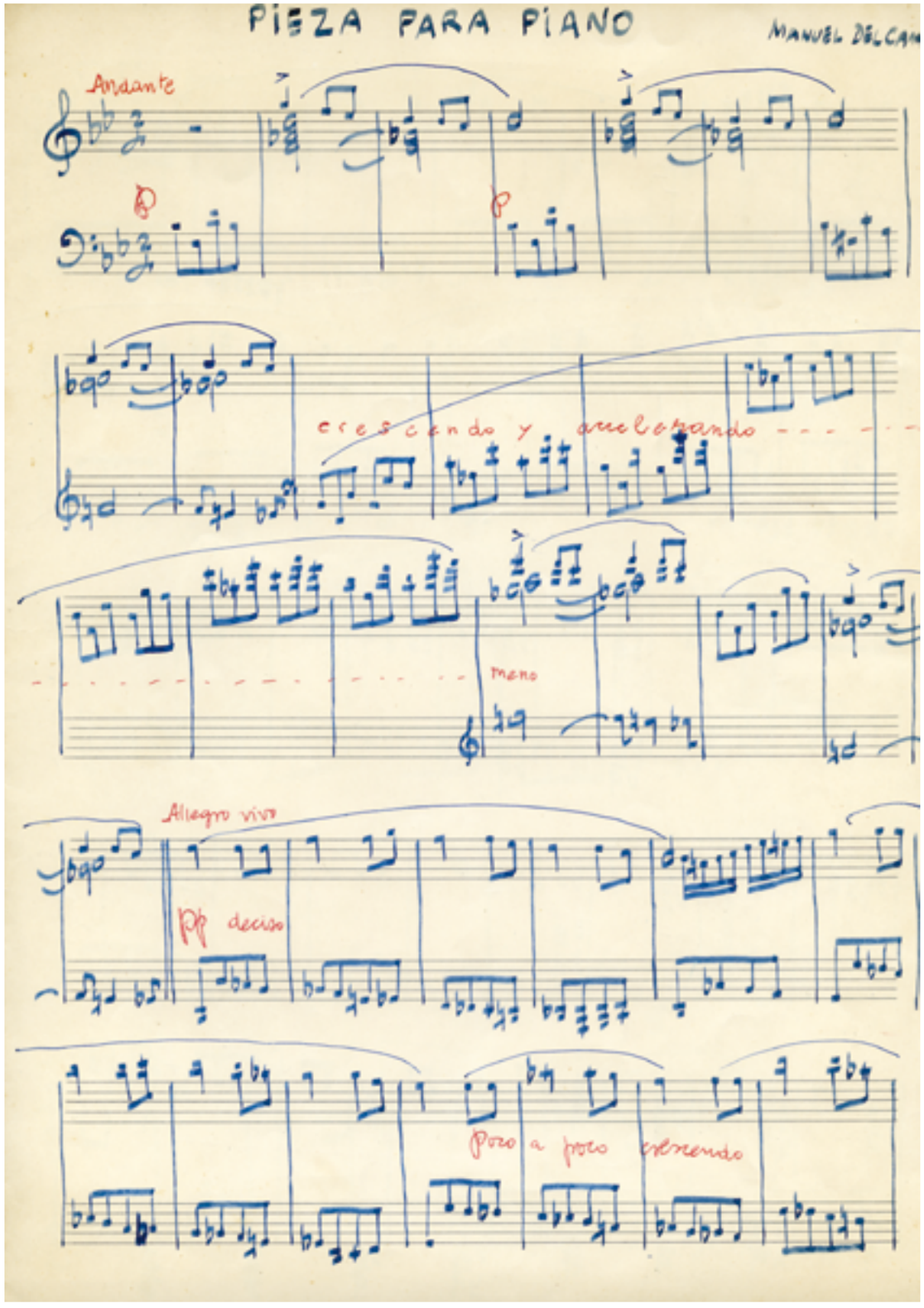
ECCE SACERDOS MAGNUS

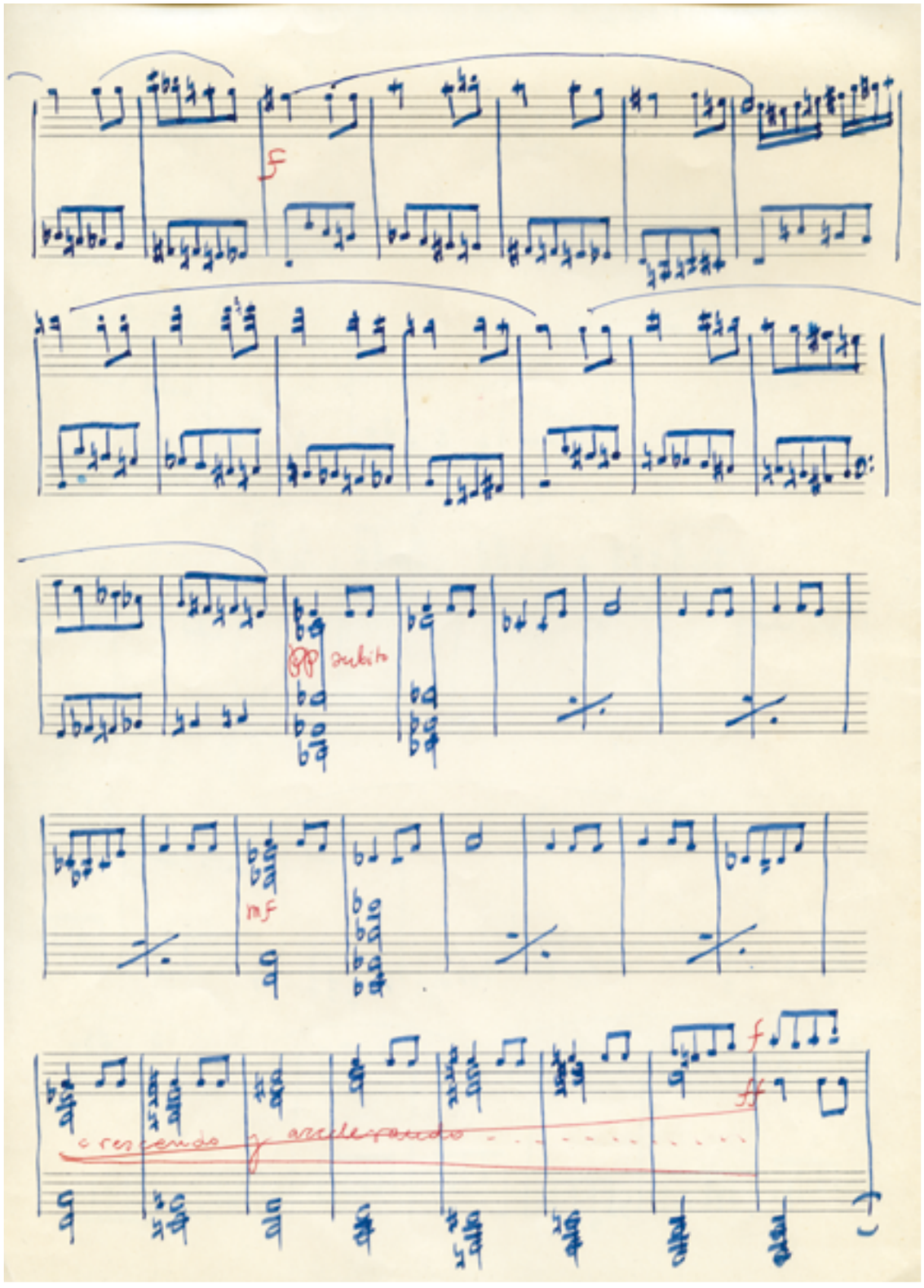
Octubre 1952

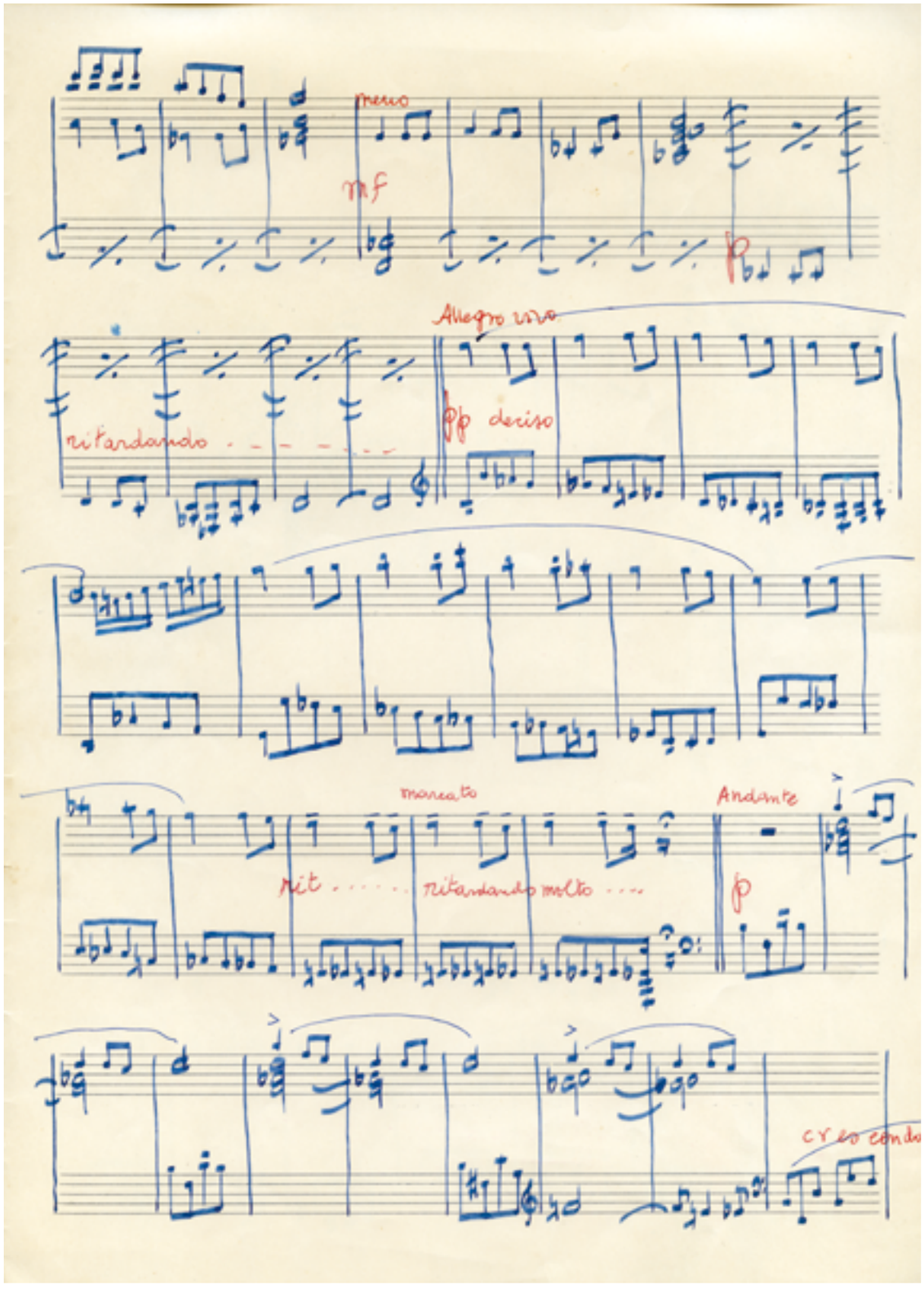


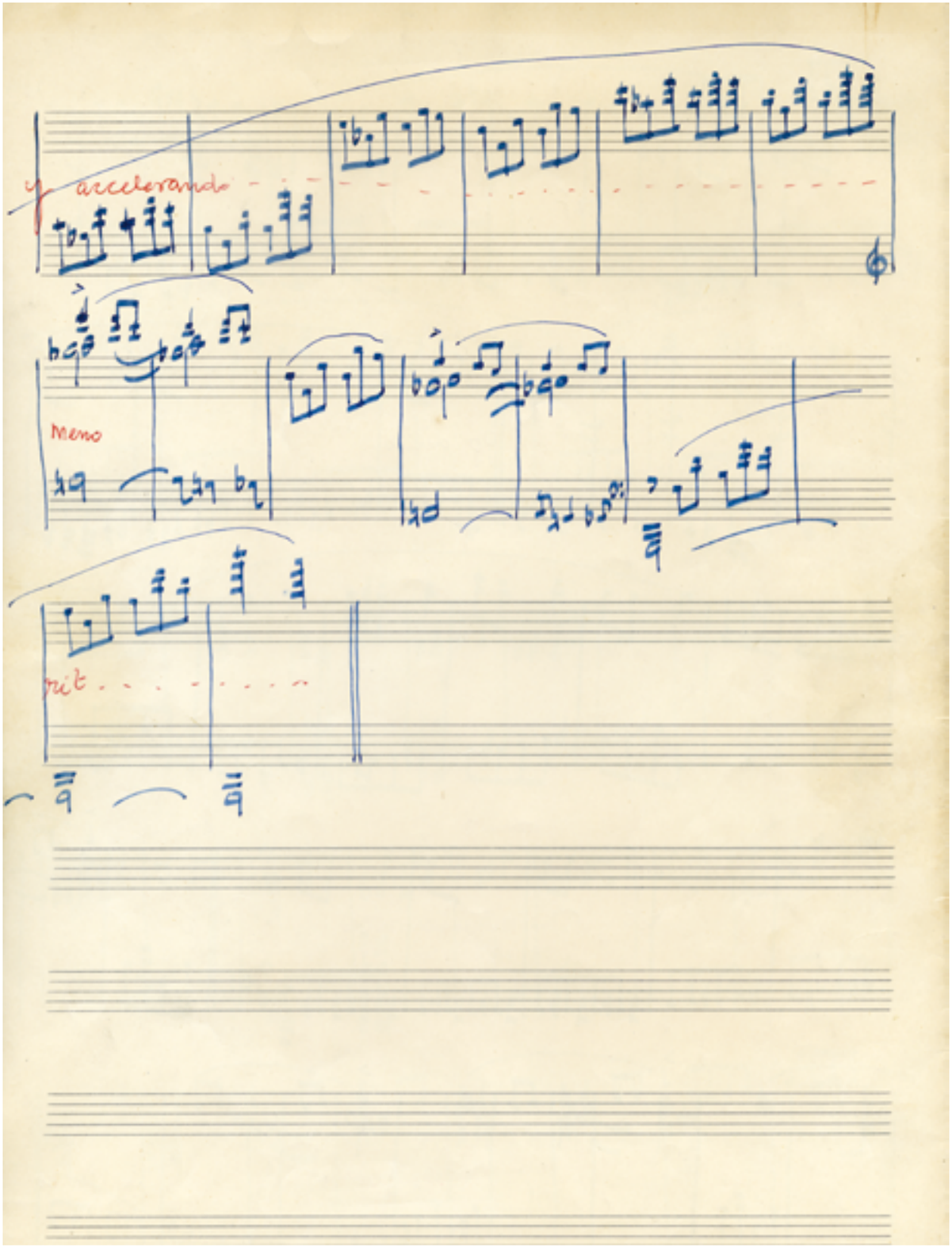
MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO

Partitura manuscrita sobre papel pautado en pliego de dos hojas


PIEZA PARA PIANO
MANUEL DEL CA
Andante
p
p
crescendo y acelerando
menos
Allegro vivo
pp decisso
poco a poco crescendo


f
pp
subito
mf
f
ff
crescendo y acelerando


meno
mf
p
Allegro vivo
ritardando
pp deciso
marcato
Andante
rit
ritardando molto
p
cresc


accelerando
meno
rit

SUMARIO

ÍNDICE DE TEXTOS:

José Manuel Cabra de Luna
Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo • 11

María Morente del Monte
Directora del Museo de Málaga • 13

Francisco Javier Carrillo Montesinos. "¿El panteón de los bienes ilustres?" • 18

Rosario Camacho Martínez. "Recuerdo de Francisco Hernández" • 22

Manuel Alcántara. Poemas (de *Este verano en Málaga*, 1985) • 26

María Victoria Atencia. Poemas (de *Caprichos*, 1983) • 30

Antonio Garrido Moraga. "El laberinto" • 34

José Infante. "El profesor de Arte" (de *Daños colaterales,* 2009) • 38

Marion Reder Gadow. "Añoranza de Alfonso Canales" • 42

Francisco Ruiz Noguera. "Anatomía del corazón" • 46

Elías de Mateo Avilés. "El gran incendio de la Aduana" • 50

Javier Boned Purkiss. "Desde un rincón de la Aduana" • 54

María Pepa Lara García. "Cuando delante de la Aduana había una playa de mujeres" • 58

Pedro Rodríguez Oliva. "Tres letras bajo el plinto de una estatua" • 62

Estrella Arcos von Haartman. "Museo: el guardián tranquilo de nuestras emociones" • 66

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:

Rafael Martín Delgado. *Museo de Málaga* • 16
Jorge Lindell. *Sin título* • 20
Francisco Hernández. *Sin título,* 1986 • 24
José Manuel Cabra de Luna. *Sin título* • 28
Rodrigo Vivar. *Sin título* • 32
Javier Boned Purkiss. *Sin título* • 36
Suso de Marcos. *Sin título,* 2017 • 40
Daniel Quintero. *Alfonso Canales, perfil,* 2008 • 44
Francisco Peinado. *Sin título,* 2016 • 48
José Guevara. *Sin título* • 52
Manuel Pérez Ramos. *Desde la Cortina del Muelle,* 2018 • 56
Fernando de la Rosa. *Aduana frame* • 60
Jaime Pimentel. *Cenachero* • 42 y 64
Pablo Alonso Herraiz. *Mantequilla Nápoles,* México-España, 2018 • 68
Eugenio Chicano. *La Aduana para Málaga* • 70
Sebastián García Garrido. *La palmera divergente del patio del Museo de Málaga,* 2017 • 72

••

ÍNDICE DE GUION:

Carlos Taillefer de Haya
"*Max y Sofía*; Apuntes para un guion imaginario, basado en hechos reales" • 74

••

ÍNDICE DE PARTITURAS:

Manuel Gámez López. "Ecce Sacerdos Magnus" • 78
Manuel del Campo. "Pieza para piano" • 80

••

REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES
DE SAN TELMO

La luz
que guía a marinos y navegantes,
emblema
de la Real Academia de Bellas Artes
de San Telmo,
como atributo de su patrón,
cierra este libro conmemorativo
del momento en que esta institución
llega a su nueva sede
en el Palacio de la Aduana,
Museo de Málaga.
Se terminó de imprimir
en visperas
de la Natividad del Señor,
festividad de San Bonifacio
a quien se encomienda este libro,
el 24 de diciembre de 2019.

LAVS + DEO

REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES
E SAN TELMO